

PNUMA: PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE

TEMA 1: EXPLOTACIÓN DE PETRÓLEO DE SHELL EN EL ÁRTICO

INVESTIGACIÓN

Con el incremento de tecnología, los altos precios del petróleo, y el drástico derretimiento de los glaciares debido al calentamiento global facilitan la exploración y la extracción, la región recibe ahora un alto interés por parte de la industria petrolera.

El Ártico está formado por 19 cuencas geológicas. Algunas de estas cuencas ya experimentaron exploraciones de gas o petróleo, la primera producción de petróleo se produjo en la ladera norte de Alaska en 1968 en la Prudhoe Bay. De todos modos solo la mitad de las cuencas - como el Mar de Beaufort y el Mar de Barents oeste - han sido explorados.

La Royal Dutch Shell es una de las cuatro empresas más grandes y reconocidas en el sector petrolífero a nivel mundial, y el hecho que aporta relevancia a su discusión en comité es la reciente polémica que se ha presentado por las exploraciones para los yacimientos que se han encontrado en el Ártico y los peligros que esto puede representar para la fauna y flora locales y los efectos a largo plazo para el resto del mundo.

La explotación de petróleo en el Ártico podría tener consecuencias para la vida marina en esta gran región, ya que es hábitat y lugar de reproducción de numerosas especies que podrían estar en peligro de posibles derrames de petróleo.

Estudios pre-exploración.

Un estudio de 2008 realizado por el servicio de geología de Estados Unidos (en Inglés United States Geological Survey) estima que el área norte del círculo Ártico contiene 90 billones de barriles aún no descubiertos, técnicamente petróleo recuperable (y 44 billones de barriles de gas natural líquido) en 25 áreas geológicas definidas que tienen este potencial. Esto representa el 13% del petróleo no descubierto en todo el mundo. Del total estimado, más de la mitad es esperado encontrarlo en solo tres provincias geológicas - el Ártico de Alaska, la cuenca de Amerasia, y la cuenca East Greenland Rift.

Más del 70% del petróleo no descubierto es esperado encontrarlo en cinco provincias: el Ártico de Alaska, la cuenca de Amerasia, y la cuenca East Greenland Rift Barents Basin y el oeste de Canadá y este de Groenlandia juntos. Se estima que el 84% de las reservas de petróleo son offshore (en la cuenca marina). El United States Geological Survey no considera factores económicos como el efecto de hielo permanente o aguas oceanicas profundas en sus tasación de extracción de recursos de petróleo y gas. Aunque los valores son menores a los estudios del año 2000, que incluyen tierras al sur del Ártico.

Otro estudio reciente llevado a cabo por Wood Mackenzie sobre los potenciales del Ártico comentan que existen reservas de 75% de gas y 25% de petróleo. Basándose en cuatro cuencas en las que se focalizara la industria petrolera en los próximos años: las cuencas Kronprins Christian Basin, que puede tener grandes reservas, en la

cuenca sudoeste de Groenlandia, debido a la proximidad de los mercados, y las cuencas de barros de petróleo (petróleo no fluido) de Laptev y la Bahía de Baffin.

Protección del medio ambiente

La vida marina en el Ártico es extremadamente rica, y es lugar de reproducción de numerosas especies que viven en el Atlántico norte. Pero sobre todo, el esencialmente fitoplancton del atlántico norte que ya está amenazado en otras regiones. Un accidente en la explotación provocaría una contaminación de los fondos costeros que quedarían activos por decenas de años, dadas las bajas temperaturas de esta región los haría más peligroso para sus sitios de reproducción, esto haría pensar en una amenaza sobre toda la red trófica del atlántico norte y Ártico. La decisión de explotar o no estas zonas, y que precauciones se utilizan, será de grandes consecuencias.

TEMA 2: CAZA DE CETÁCEOS.

Caza de Cetáceos

La captura comercial de cetáceos, es una de las industrias ambientalmente más destructivas, y desde el siglo pasado ha sido uno de los factores más influyentes para llevar a numerosas poblaciones al borde de extinción. La historia de esta gigantesca industria revela la sobreexplotación repetida que llevó a numerosas poblaciones de cetáceos a desaparecer. Y como si fuera poco, se calcula que durante los cincuenta años transcurridos entre 1925 y 1975 murieron en total un millón y medio de ballenas.

Pese a que los balleneros sabían que las poblaciones de ballenas de las que comercializaban estaban disminuyendo, ya en 1946 cuando se formó por primera vez la CBI (comisión ballenera internacional), esta industria siguió capturando muchas más de las que eran capaces de soportar las poblaciones de cetáceos para tener un desarrollo sostenible, dado que su preocupación principal era GANAR DINERO. El elevado valor de los productos que genera este comercio, tanto entonces como ahora, era lo que impulsaba a la industria. Esto generó que los países que cometían esta infracción pasaran por alto los consejos de los científicos y capturaran cada vez mayor cantidad de estas especies. Esto fue muy notorio en la antigua Unión Soviética. En 1994 se reveló finalmente cómo la flota ballenera soviética había falsificado sistemáticamente a lo largo de 40 años los registros de captura. Algunos de estos engaños se habían realizado con observadores internacionales a bordo. Por ejemplo, en la temporada 1961/2, los soviéticos sostuvieron que sus cuatro flotas balleneras sólo habían matado a 270 ballenas jorobadas, aunque en realidad una flota había matado en total a 1.568. Pese a que la escala de estos engaños es manifiesta, los engaños no se limitaron a la URSS.

Este año, un antiguo ejecutivo de Nihon Hogeï K.K. (Compañía Ballenera Limitada de Japón), el Sr. Kondo publicó sus "memorias", que detallan los diversos métodos empleados por las estaciones balleneras costeras de Japón para manipular los registros de captura hasta el momento de la moratoria. Además de no informar sobre algunas de las ballenas capturadas, se convertían las capturas de cachalotes pequeños en menor cantidad de ballenas grandes, estirando los cuerpos de las

ballenas pequeñas y dando deliberadamente información falsa sobre el género de los cachalotes hembra. Como siempre, el incentivo era aumentar las ganancias.

Actualmente, los países miembros del CBI no pueden cazar ballenas por razones comerciales, pero está permitido cazar con fines científicos. Debe considerarse que esta regulación fue redactada cuando no existían otras alternativas prácticas para la obtención de información que no sea la muerte del animal; la información obtenida por el Centro de Estudios Cetológicos de Japón ha sido catalogada por el comité científico de la CBI como pobre e innecesaria.

Otro problema actual con la caza de ballenas es que el número de países favorables a la caza de ballenas sigue aumentando de forma constante en el seno de la organización, CBI. La razón es que Japón sigue "reclutando" nuevos miembros a cambio de promesas de ayuda financiera.